

EL CONCEPTO *WILDNESS* EN THOREAU

DIEGO CLARES COSTA

Introducción

Terminé este texto hace casi dos años, y lo dejé guardado a la espera de mejorarla o matizar algunas partes, si fuera preciso, más adelante. Por ahora, excepto el cambio de mi traducción (de “salvajidad” a “salvajeza”), no he introducido ninguna modificación conceptual. Mi punto de vista sobre el tema es el mismo, y por lo tanto no tengo más que añadir.

(24 de Septiembre de 2014)

Sobre la traducción al castellano, y los conceptos vinculados

De entre las ideas y los conceptos que podemos identificar en el pensamiento de Henry D. Thoreau, uno de los términos que él mismo utiliza y que, en cierta medida, simboliza gran parte de su pensamiento, es *wildness*. Este término aparece en varias de sus publicaciones, siendo la primera en *Natural History of Massachusetts*, en el *Dial* de Emerson, donde dirá:

«When our river overflows its banks in the spring, the wind from the meadows is ladened with a strong scent of musk, and by its freshness advertises me of an unexplored wildness. Those backwoods are not far off then.»¹

Aunque este fragmento ya aparece en su diario el 22 de Febrero de 1840, no lo publica hasta 1842; a partir de entonces, lo encontramos puntualmente en algunos de sus ensayos, en su diario, y también en algunos capítulos de su libro *Walden*, como en “Higher Laws” (Leyes superiores).

El término, en su traducción, y en cuanto a las versiones en castellano de que dispongo de los ensayos y libros de Thoreau, no parece estar definido; algunas veces, dependiendo del contexto y la adecuación al castellano, se encuentra como “naturaleza silvestre” o “salvaje”², otras como “estado salvaje”, “salvajismo”, o simplemente “naturaleza”. La razón de esto es, a mi juicio, doble: por una parte, está la dificultad de traducir literalmente, en una sola palabra, lo que el término conlleva, ya que no existe, al menos no recogido en el DRAE, un término similar en castellano; el segundo problema reside en que se han tratado los textos de Thoreau [al respecto de la Naturaleza³], al menos en España, de forma más literaria que filosófica, por lo que no se ha establecido un criterio general a la hora de exponerlo, ni unos conceptos que identifiquen su pensamiento; y aunque es

1 Henry D. Thoreau, “Natural History of Massachusetts”, en *The Dial. A Magazine of Literature, Philosophy and Religion*, Nº 9 [Vol. III, num. 1] (1842); pág. 28.

2 Así lo expone Jorge Riechmann en su introducción al libro de Aldo Leopold: *Una ética de la tierra*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2000; traducción de Isabel Lucio-Villegas Uriá y Jorge Reichmann

3 Uso la mayúscula en Naturaleza (*Nature*), tal y como lo hace Thoreau, en referencia al conjunto de lo natural, de lo salvaje, de lo libre, y no en el sentido de “esencia”, “principio” u “origen”; es decir, en cuanto al Mundo externo a lo civil.

cierto que Thoreau consideraba la literatura como su principal ocupación, la de escribir «libros que deberían impresionar al lector como ser vivo»⁴, debemos tener en cuenta que él nunca consideró entre sus lecturas y escritos la novela, lo que nos lleva a que sus narraciones no concluyen en mero entretenimiento. De ahí viene mi interés al respecto, en concreto, de esta idea que de manera tan pobre se expone en castellano. Por mi parte, tomando por ejemplo el fragmento anterior, primero en que Thoreau expresa (de forma pública en un artículo) el concepto, entiendo la siguiente traducción:

Cuando nuestro río se sale de su cauce en primavera, el viento de los prados viene arrastrando un fuerte olor a almizcle, y por su frescura advierto una salvajez inexplorada. Esas regiones no están, entonces, tan lejos.

Es un término que aparece recogido en el DRAE, y sin embargo su uso es poco común, siendo más habitual hablar de “salvajismo”, término también aceptado y cuyo significado, al parecer, coincide; pero no me convence debido al sufijo -ismo, que se emplea para nombrar doctrinas o tendencias, principalmente, por lo que no encajaría con el concepto original. También pensé en el término “salvajismo” que, aunque en principio podría parecer adecuado, tiene la desventaja de no encontrarse recogido en el DRAE (aunque este argumento tiene, obviamente, menos peso). He escogido “salvajeza” de entre varias posibilidades y tras observar el uso que le da Thoreau, especialmente en *Walking*, donde juega con tres términos de la misma familia: *wild*, *wildness*, y *wilderness*. El primero, en cuanto adjetivo (salvaje), en unas pocas ocasiones es sustituido (asunto que trataré más adelante) por *savage*, que es usado generalmente en un contexto distinto, pero en principio debe ser entendido en castellano de forma similar (aunque *wild* en ocasiones, sobre todo si se refiere al ámbito de la vegetación, es traducido por “silvestre”, y en algunas ocasiones, mal, por “natural”). La dificultad de estas interpretaciones quizá esté sobre todo en afirmaciones tales como «we have a wild savage in us»⁵. En cuanto al tercero, *wilderness*, como bien expone Antonio Casado da Rocha en su artículo “Cosas libres y salvajes” (presente a modo de introducción en la breve biografía *Thoreau*, del mismo autor), «hace referencia a la naturaleza sólo habitada por las fieras y, si acaso, por hombres y mujeres silvestres. Esta naturaleza salvaje o desierta se refiere a un espacio interior y anterior a la civilización»⁶; es, por tanto, una “naturaleza salvaje”, o dependiendo del caso en la traducción, un “lugar” o una “zona salvaje”, siendo más correcto “entorno”. Resulta obvio que este concepto, al igual que *wildness*, puede ser tratado y expuesto extensamente, pero su traducción es más sencilla y quizá no tan relevante, aunque me gustaría encontrar para él también

4 «Thoreau considered his profession to be literature, and his business the building up of books out of the right material, – books which should impress the reader as being alive. [...] Stories, novels (excepting the History of Froissart and the grand old Pelion on Ossa of the Hindoo Mythology), he did not read.» en William E. Channing: *Thoreau: The Poet-Naturalist* (edición de F. B. Sanborn), Charles E. Goodspeed, Boston, 1902; págs. 49-50. (A partir de ahora, *Channing*)

5 *The Writings of Henry D. Thoreau*, Vol. V, Houghton Mifflin & Co., Boston, 1906; pág. 237. (A partir de ahora, *Writings*)

6 Antonio Casado da Rocha, “Cosas libres y salvajes (Introducción a Henry D. Thoreau)”, en *Bitarte*, N° 32 (2004); pág. 70.

una mejor adecuación a nuestro idioma⁷.

Volviendo al caso, por tanto, de esa “salvajeza” a la que me refiero, y el por qué de su traducción, expongo dos razones básicas: la primera, en cuanto a la estructura del término en inglés, ya que se trata de un adjetivo (*wild*, salvaje) sustantivado mediante un sufijo (*ness*) que expresa “cualidad o estado”; esto es, por ejemplo, de *happy* (feliz), *happyness* (felicidad), o de *bitter* (amargo), *bitterness* (amargura). Así, tenemos que considerar la existencia de un solo término que exprese, como en castellano “felicidad” (cualidad o estado de lo que es feliz), “amargura” (cualidad o estado de lo que es amargo), o “bondad” (cualidad o estado de lo que es bueno), la cualidad o el estado de lo que es salvaje: esto es, “salvajeza”. La segunda razón que me lleva a elegir este término, en lugar de exponer otra expresión existente, como podría ser “lo salvaje” (y que he encontrado también en algunas ocasiones), de un modo abstracto con un significado demasiado cercano, es que el mismo Thoreau distingue *the wild* como otro uso sustantivado del adjetivo; y, al mismo tiempo, esta distinción supone que existe una diferencia entre “salvajeza” y “lo salvaje”, aunque ambos sean sustantivos derivados del mismo adjetivo: la que yo acepto es una cualidad, mientras que la segunda posibilidad, que rechazo, se refiere a la cosa que tiene esa cualidad. No hace falta explicar que son ideas distintas y que, por lo tanto, no deben confundirse en su uso. Sirva como ejemplo el siguiente fragmento de *Walking*:

«The West⁸ of which I speak is but another name for the Wild; and what I have been preparing to say is, that in Wildness is the preservation of the World»⁹

El Oeste del que hablo solo es otro nombre de lo Salvaje; y lo que me dispongo a afirmar es que en la salvajeza está la preservación del Mundo.

Cuando habla de “la cosa salvaje”, se refiere a “lo salvaje” (*the wild*), a los “lugares salvajes” (*wilderness*), a la Naturaleza, o directamente a los bosques, desiertos, océanos, etc., mientras que al hablar de lo que hace del mundo lo que es (es decir, lo que lo hace salvaje), nombra como

7 El origen del término se encuentra en el inglés antiguo, o anglosajón, *wilddeor* (*wild + deor*: bestias salvajes) y *næss*, o *ness*, (tierra, suelo); significando, literalmente, “tierra de bestias salvajes”. Me gustaría en otra ocasión tratar de modo más extenso el término, ya que las traducciones hasta ahora realizadas divagan entre “jungla”, “bosque”, “páramo”, “desierto”, siendo la más precisa “entorno salvaje”. Como término cercano podría admitirse el uso de “selva”, ya que su origen etimológico (del latín *silva*) tiene la misma raíz que “salvaje” (al igual que “silvestre”, tienen su origen en *silvaticus*); sin embargo, estos términos han adquirido distintos significados, en cuanto a que “selva” tiende a ser entendido por “bosque”, o según el DRAE, «terreno extenso, inculto y muy poblado de árboles», aunque lo salvaje no tenga por qué ser en exclusiva de bosque o lugares repletos de vegetación (al mismo tiempo, lo silvestre se aplica a la selva). Igualmente, si nos pretendemos referir al término en su definición incluyendo solamente “terreno extenso e inculto”, podríamos desplazarnos a otros términos fuera de la familia de “salvaje”, pues no tiene herencia etimológica con *wild* que nos obligue a conservarlo.

8 Se repite en numerosas ocasiones esta referencia al *West* (Oeste) como símbolo de lo salvaje, lo inexplorado, lo incivilizado, o directamente como el progreso al que hemos de tender. Afirma también en *Walking* que «vamos hacia el Este para darnos cuenta de la historia y estudiar las obras de arte y literatura, volviendo sobre los pasos de la raza; vamos hacia el oeste como al futuro, con espíritu de empresa y aventura.» (Original: «We go eastward to realize history and study the works of art and literature, retracing the steps of the race; we go westward as into the future, with a spirit of enterprise and adventure» en *Writings*, Vol. V; pág. 218.) Esta visión del Oeste se complementa, además de con las referencias a la puesta de Sol, con el descubrimiento del Nuevo Mundo por Colón, ejemplo que Thoreau expone un poco más adelante.

9 *Writings*, Vol. V; pág. 224.

característica la salvajez. Se trata ahora de definir los valores que encontramos, o que encuentra Thoreau, en la misma.

¿Qué es la salvajez?

Me sirvo aquí como primera cita una de las ya nombradas apariciones en “Higher laws”, en concreto el comienzo del capítulo:

«As I came home through the woods with my string of fish, trailing my pole, it being now quite dark, I caught a glimpse of a woodchuck stealing across my path, and felt a strange thrill of savage delight, and was strongly tempted to seize and devour him raw; not that I was hungry then, except for that wildness which he represented.»¹⁰

Conforme llegué a casa atravesando los bosques con mi sarta de pescado, arrastrando mi caña, estando ya bastante oscuro, vislumbré una marmota cruzando sigilosamente a mi paso, y sentí una fuerte sensación de placer salvaje, y estuve fuertemente tentado a capturarla y devorarla cruda; no porque tuviera hambre en ese momento, sino por la salvajez que representaba.

El uso de *savage* en lugar de *wild*, que antes he nombrado, puede resultar anecdotico o incluso nimio, pero no hay que descartar que se trate de un uso estilístico, propio de Thoreau; no es extraño, teniendo en cuenta su gusto por el francés (lengua natal de su abuelo), y que en varias ocasiones demuestra, tanto en *Walking*, al referirse a *sauntering*¹¹, como en *An Excursion to Canada*¹², al afirmar, respecto a los Franco-canadienses, que «su *rivière* serpentea más que nuestro *river*»¹³, y junto al comentario de Channing sobre que «Henry tenía una pronunciación peculiar de la letra *r*, con un decidido acento francés. Decía, “September is the first month with a *burr*”¹⁴; y su habla siempre tenía un énfasis, un *burr* en ella»¹⁵, pensar que Thoreau use esas referencias de forma estilística, para resaltar ese gusto por el idioma característico en él; y pese a su acostumbrada inclusión de términos extranjeros en sus textos, aparece con más fuerza esta alusión al francés.

Al margen de sus libros *Walden* y *A Week on the Concord and Merrimack Rivers*, sus artículos y ensayos, así como obras de publicación póstuma (*The Main Woods*, *Cape Cod*, o la compilación de

10 *Writings*, Vol. II; pág. 232.

11 La referencia a *sauntering* (deambular) llama la atención en contraposición al título del ensayo, *walking* (caminar), en especial cuando Thoreau expone la que a su juicio es la etimología del término, y origen de *saunterer* (peregrino), en *Saint Terre*. Hay que señalar que Thoreau tenía un extenso conocimiento de idiomas y culturas, en especial de la mitología, lo que se observa sobre todo en *Wild Apples*. En cuanto a idiomas, llegó a ser «un estudioso del latín y el griego, con buen conocimiento del francés, y alguna relación con el italiano, español y alemán.» (Original: «A good and sufficient academic and college training had made him a Latin and Greek scholar, with good knowledge of French, and some acquaintance with Italian, Spanish, and German» en Channing; pág. 49.)

12 *An Excursion to Canada* (1853) fue publicado como una serie de artículos en los que Thoreau narraba su viaje a Canadá de 1850. Tras su muerte fue publicado (junto a *Civil Disobedience*) bajo el título *A Yankee in Canada*.

13 Original: «their very *rivière* meanders more than our *river*» en *Writings*, Vol. V; pág. 56.

14 *Burr* simula un zumbido, o un runrún. También puede referirse, en la dicción, a una pronunciación acentuando la erre, o, en sentido figurativo, persistencia.

15 Original: «Henry retained a peculiar pronunciation of the letter *r*, with a decided French accent. He says, “September is the first month with a *burr* in it”; and his speech always had an emphasis, a *burr* in it.» en Channing; pág. 4.

sus *Excursions*), el único lugar donde encontramos una fuerte reflexión en torno a este término es en *Walking*, último ensayo que enviará a los editores de la revista *The Atlantic Monthly* poco antes de su muerte¹⁶. Antes no encontramos más que referencias puntuales a esta idea, que pueden adquirir sentido especialmente en *Walden*¹⁷, pero no una reflexión centrada en él; es el carácter especial de *Walking*, como ensayo a partir de sus conferencias y apuntes en torno a lo salvaje (él mismo se refiere en una carta a Harrison Blake a su discurso, varias veces pronunciado, como “Walking, or the Wild”¹⁸, *Caminar, o lo Salvaje*), perfeccionado con los años, el que nos lleva a analizar este concepto.

Podríamos complementar este texto analizando el contexto en el que, en su diario, aparecen fragmentos del posterior ensayo; es decir, con las anotaciones de entre las que va a extraer su texto. Las hay a partir de 1850, y algunas fueron traspasadas por Thoreau directamente al ensayo que se conserva en la actualidad. La primera referencia a *wildness*, presente en *Walking*, que encontramos en su diario, data del 27 de febrero de 1851:

«I wish my neighbors were wilder.

A wildness whose glance no civilization could endure.»¹⁹

Deseo que mis vecinos sean más salvajes.

Una salvajez cuya mirada ninguna civilización pudiera soportar.

En *Walking* expresará un deseo similar: «dadme una salvajez que ninguna civilización pueda soportar»²⁰. Es entre estas ideas de donde puede extraerse el sentido de la mayor parte de las obras de Thoreau, que yo descompongo en dos: sobre la Naturaleza [o la salvajez] (*Walden*, *The Main Woods*, *Walking*, *Autumnal Tints*, *Wild Apples*, y en general todas sus excusiones), y sobre la sociedad [o el gobierno civil] (*Herald of Freedom*, *Resistance to Civil Government*, conocida como *Civil Disobedience*, *Life Without Principle*, *Slavery in Massachusetts*, y sus ensayos sobre John Brown, entre otros); un análisis de ambas partes confirmaría un tercer sentido o tema de fondo, que les resulta común: el individuo [o la ética individual], que es producto de la mezcla entre los instintos, es decir, lo salvaje y libre, y las relaciones sociales, las costumbres, el gobierno. Aunque esta contraposición entre Naturaleza y sociedad debería ser analizada más detenidamente, me sirvo de esta breve exposición para introducir en qué sentido entiendo en Thoreau *wildness*: se trata de una característica natural que se desarrolla al margen, no en contra, de la sociedad, en un estado originario (o en teoría originario) en el que no tienen cabida las referencias a la bondad o la maldad, a la corrección o la incorrección, ni en general a consideraciones morales o que tengan en cuenta

16 Su hermana Sophia escribe la carta y la envía junto con los manuscritos *Walking* y *Autumnal Tints* el 11 de Marzo de 1862; el 2 de Abril enviará también *Wild Apples*, muriendo Thoreau la madrugada del día 6, cuando se le confirmaba la posterior publicación de sus tres ensayos, que fue póstuma.

17 Respecto a la salvajez expresada en *Walden*, debo decir que se trata en un sentido especialmente contextual.

18 En una carta, a 31 de diciembre de 1856; *Writings*, Vol. VI; pág. 302.

19 *Writings*, Journal II; pág. 171.

20 Original: «Give me a wildness whose glance no civilization can endure» en *Writings*, Vol. V; pag. 225.

opiniones o emociones ajenas o sociales. No se trata simplemente de hacer en soledad lo que a uno le apetezca, sino de sentir una necesidad pura e irremediable para con la Naturaleza, que no puede incluir nada que no haya surgido de ella misma; o, en un lenguaje más sencillo: la salvajez excluye todo aquello que necesite, para su creación y mantenimiento, de convenciones o análisis humanos, es decir, todo lo artificial, en cuanto a que la Naturaleza no tiene, por así decirlo, una razón definida más allá de ella (razón por la cual sentía Thoreau aversión hacia la metafísica²¹), sino que es mística, así como tampoco tiene que ver con los conceptos humanos. Por esta razón comienza *Walking* de la siguiente forma:

«I wish to speak a word for Nature, for absolute freedom and wildness, as contrasted with a freedom and culture merely civil»²²

Deseo exponer unas palabras en favor de la Naturaleza, de la libertad total y de la salvajez, en contraposición a una libertad y una cultura meramente civiles.

No hay que confundir en mi anterior definición lo que llamo “consideración moral” (la bondad o la maldad) con el “bien” que Thoreau atribuye a la Naturaleza, al decir que «todas las cosas buenas son salvajes y libres»²³: él se está refiriendo a un bien superior, místico, en cuanto a cómo se organiza el Mundo desde su origen; se refiere a un principio iusnaturalista²⁴. La misma confusión puede haber cuando habla de “libertad”, ya que podemos pensar en ella de forma natural o social; Thoreau lo hace de las dos formas, y en dependencia del carácter del texto que tratemos (si es sobre la Naturaleza o sobre la sociedad) tendremos que atribuirle uno u otro sentido: no es lo mismo cuando la tratamos como característica de lo natural que si lo hacemos como derecho en el ámbito civil.

Puede entenderse igualmente este concepto, incluso más a fondo, si lo contraponemos a lo doméstico, o, mejor dicho, a la domesticabilidad (*tamableness*); en una entrada de su diario en 1859, Thoreau dice que:

«The unsympathizing man regards the wildness of some animals, their strangeness to him, as a sin; as if all their virtue consisted in their tamableness.»²⁵

El hombre antipático considera la salvajez de algunos animales, extraña para él, como un pecado; como si todas sus virtudes consistieran en su domesticabilidad.

Lo doméstico es, en Thoreau, como se puede sobreentender, lo humano, lo que está dominado por la costumbre, por los hábitos, de modo que renuncia a una vida salvaje y libre, ya que, dirá, la

21 «Plato and Montaigne and Goethe were all too slow for him: the hobbies he rode dealt with realities, not shadows, and he philosophized *ab initio*. Metaphysics was his aversion.» en Channing; pág. 50.

22 *Writings*, Vol. V; pág. 205.

23 Original: «all good things are wild and free» en *Writings*, Vol. V; pág. 234.

24 Es decir, que considera un principio o un derecho en la Naturaleza; aunque, como ya se ha dicho, éste no es anterior, eterno ni absoluto, solamente resultado de los hechos naturales.

25 *Writings*, Journal XI; pág. 450.

vida consiste en la salvajez, «lo más vivo es lo más salvaje»²⁶; es la razón que mueve a Thoreau a criticar la sociedad de su momento (lo que haría con más fuerza en la actualidad), a encaminarse a otro modo de vida, deambular por los bosques, por el *wilderness*. Esa versión doméstica del hombre que se atisba en *Autumnal Tints* y *Wild Apples*, que se esboza y perfila en *Walking*, y que ya se había expuesto en *Walden*, resulta una oposición a la vida: quien se queda en casa ocupa su tiempo con labores sociales, no tiene ni un momento para vivir por sí mismo, pasear, dedicarse a lo natural, y no solo a lo que necesita para esa convivencia social. En la actualidad, Thoreau nos criticaría por renunciar a toda salvajez, incluso en nuestros paseos, ya que en su mayoría los realizamos guiados por los ideales de salud.

«But the walking of which I speak has nothing in it akin to taking exercise, as it is called, as the sick take medicine at stated hours»²⁷

Pero el caminar del que hablo no tiene ninguna relación con hacer ejercicio, como suele llamarse, al modo que el enfermo toma su medicina a horas fijas.

Es, por tanto, su salvajez, perteneciente al instinto y no a la acción social. Uno de los términos en castellano al que renuncié en cuanto a la traducción fue “salvajismo”, debido a que tiene graves connotaciones sociales, entendiéndose en especial un comportamiento humano “cruel”, lo que, a mi gusto, elimina “salvaje” por su precisión (aunque de por sí el término “salvaje” está cargado de connotaciones igualmente negativas, ante esto no puedo hacer mucho). El salvaje no puede ser social, y el social no puede ser salvaje, y pese a aceptar ciertos grados de uno y otro, se dan solamente por situaciones concretas, sociales o salvajes, independientemente.

La salvajez en los paseos

«Who sturdily could gang,
Who cared neither for wind nor wet,
In lands where'er he past»²⁸

*Que actúe firme,
Que olvide frío o lluvia,
Por donde pase.*

Debido a que es en *Walking* donde Thoreau nos expone con firmeza su idea de la salvajez, y no en *Walden*, que llega con otras intenciones²⁹, ni en otros escritos, ni siquiera en *Wild Apples* o

26 Original: «the most alive is the wildest» en *Writings*, Vol. V; pág. 226.

27 *Writings*, Vol. V; pág. 209.

28 Channing; pág. 6. Aunque en principio parezca un haiku, por su forma y contenido, y no resulte extraño pensar que Thoreau conociera este tipo de poemas, la versión de Channing es diferente a la original, que aparece en *A Week on the Concord and Merrimack Rivers*: «a beggar on the way, / who sturdily could gang? ... / Who cared neither for wind nor wet, / in lands where'er he past?» en *Writings*, Vol. I; pág. 34.

29 Su obra *Walden* no intenta, como podría entenderse, dar a conocer lo que es una vida salvaje, en los bosques, al margen de la civilización, de modo que muestre una bondad en ello (en todo caso, la vida que muestra es la de alguien que evita toda domesticación, pero que no se lanza necesariamente a los bosques para ello, sino como

*Autumnal Tints*³⁰, es allí donde debemos buscar su significado y uso, para más tarde contrastarlo con otros puntuales; y aunque el estudio anterior ya traiga una delimitación del término, espero encontrar aquí un matiz más que sirva de conclusión a este ensayo.

He introducido esta tercera parte con unos versos que cita Channing en su biografía. Su sentido coincide con una idea que Thoreau expresa en innumerables ocasiones en sus escritos y que se repite en *Walking*:

«It is true, we are but faint-hearted crusaders, even the walkers, nowadays, who undertake no persevering, never-ending enterprises. Our expeditions are but tours, and come round again at evening to the old hearth-side from which we set out. Half the walk is but retracing our steps. We should go forth on the shortest walk, perchance, in the spirit of undying adventure, never to return, – prepared to send back our embalmed hearts only as reliques to our desolate kingdoms. [...] if you have paid your debts, and made your will, and settled all your affairs, and are a free man, then you are ready for a walk.»³¹

Es cierto que somos a día de hoy solamente cruzados medrosos, incluso los caminantes, que se comprometen sin perseverancia en empresas interminables. Nuestras expediciones son solo vueltas³², y volvemos al atardecer al lugar hogareño del que partimos. La mitad del camino solo consiste en volver sobre nuestros pasos. Debemos ir adelante en los paseos más cortos, tal vez, con el espíritu de la eterna aventura, nunca retroceder, – preparados para devolver los corazones embalsamados como reliquias a nuestros solitarios reinos. [...] si has pagado tus deudas, y hecho tu testamento, y resuelto todos tus asuntos, y eres un hombre libre, entonces estás preparado para una caminata.

Hay, según su pensamiento, que evitar todo apego para con la sociedad, todos los deberes y obligaciones, para así poder ser libre de forma natural, y llegar a la salvajez [*wildness*] por medio del paseo o caminata [*walk*], que siempre debe realizarse en lugares salvajes o incivilizados [*wilderness*]. Por tanto, hay que situar el objeto de su crítica, de su denuncia *natural*, en lo que podríamos considerar el espíritu moderno, el trabajo³³, las obligaciones de los negocios y

recurso temporal); es el caso, por el contrario, de quien pretende resolver los males que observa en la organización de las sociedades, y en las necesidades que conlleva, de una forma lo más práctica posible, y por ello encontramos un relato de su vida y pensamientos. Sin embargo, como digo, no es una exposición del concepto *wildness*, que apenas había sido tratado por él entonces.

30 El que Thoreau termine estos dos ensayos al mismo tiempo que *Walking* nos deja no solo una sensación de curiosa casualidad, sino de una especie de trilogía en sus últimos pensamientos. Aunque ninguno de las dos parezca tener la fuerza con la que se nos presenta *Walking*, persiguen un significado similar que, en el estilo típico de Thoreau, se presenta mezclado en una exposición de sus vivencias cotidianas. Podría dedicar mucho más tiempo a esto.

31 *Writings*, Vol. V; pág. 206.

32 He usado aquí “vueltas” en lugar de la traducción común del inglés, “viajes”, “excursiones”, o “recorridos”, debido a que no me parecía del todo acertado con el significado que Thoreau pretende otorgarle. He usado, por tanto, una traducción del francés, entendida como “torno” o “vuelta”.

33 En su ensayo *Life Without Principle*, dirá que «No hay Sabbath [sábados] (día de descanso judío, que correspondería al domingo cristiano). Sería glorioso ver a la humanidad ociosa por una vez. No hay más que trabajo, trabajo, trabajo.» (Original: «There is no sabbath. It would be glorious to see mankind at leisure for once. It is nothing but work, work, work.» en *Writings*, Vol. IV; pág. 456.) Hay que tener en cuenta que en su época la

ocupaciones individuales que, lejos de ser u otorgar una realización de la libertad individual, representan la muerte de la vida natural.

No pensemos que Thoreau hace apología de la holgazanería o la pereza; también es objeto de su crítica aquél que, ya no solo durante su trabajo, sino cuando ha terminado su jornada, dedica su tiempo libre a estar sentado, confinado en casa³⁴, o evita en lo posible salir a la Naturaleza.

«When sometimes I am reminded that the mechanics and shopkeepers stay in their shops not only all the forenoon, but all the afternoon too, sitting with crossed legs, so many of them, – if the legs were made to sit upon, and not to stand or walk upon, – I think that they deserve some credit for not having all committed suicide long ago.»³⁵

Cuando algunas veces recuerdo que los mecánicos y tendederos se quedan en sus tiendas no solo toda la mañana, sino también toda la tarde, sentados muchos de ellos con las piernas cruzadas – como si las piernas estuvieran hechas para sentarse en ellas, y no para pararse o caminar sobre ellas, – pienso que merecen cierto honor por no haberse suicidado todos hace mucho tiempo.

Para Thoreau es posible el conocimiento salvaje, aprender de la Naturaleza, e incluso es útil y necesario. Para exponer esta idea se refiere a la “Gramática Parda” española³⁶, que concibe de un modo positivo. Es más destacable, sin embargo, que la defienda a modo de «Ignorancia Útil, que llamaremos Conocimiento Bello, un conocimiento útil en un sentido más elevado»³⁷.

Y aquí reside la idea que mueve *Walking* y que mueve al propio Thoreau; la idea mediante la que se nos presenta la salvajez en el ser humano: caminar, pasear, deambular por el *wilderness*, formar parte de la Naturaleza [de la libertad y la salvajez] y desarrollar el intelecto en ella, conocerla y actuar en concordancia, llevando una vida sencilla y libre. Y «estas cosas pasaron a formar parte de ese niño que se ponía en camino todos los días»³⁸

fuerza de la industrialización ya se había unido a las creencias protestantes, sobre todo calvinistas, formando así la idea de la dedicación de la vida, con esfuerzo, al trabajo. Ésta entra de lleno en la sociedad del Nuevo Mundo y se muestra como único fundamento de la vida, lo que Thoreau considera totalmente al contrario. Por ello expone en su ceremonia de graduación en Harvard, al comenzar su discurso, que «el orden de las cosas debería ser invertido: el séptimo debería ser el día en que el hombre trabaje duro, en el que se gane la vida con el sudor de su frente; y los otros seis su Sabbath [descanso] para los afectos y el alma» (Original: «The order of things should be reversed: the seventh should be man's day of toil, wherein to earn his living by the sweat of his brow; and the other six his Sabbath of the affections and the soul», la cita se encuentra en *Words from Nature* (editado por Edmund A. Schofield), Versión electrónica publicada por The Walden Woods Project, 2006; pág. iii).

34 Hace en una ocasión referencia a las mujeres que se quedan recluidas en casa, más aún que los hombres, de las que sospecha que «la mayoría de ellas no lo aguanta en absoluto.» (Original: «I have ground to suspect that most of them do not stand it at all» en *Writings*, Vol. V; pág. 209). El que en el texto original Thoreau subraye *stand* nos muestra que hace referencia a un juego de palabras, fácilmente entendible, entre dos significados del término: “aguantar”, “soportar” o “tolerar”, y “estar de pie” (lo que también puede entenderse en la traducción al castellano).

35 *Writings*, Vol. V; pág. 208.

36 Habla de ella en *Walking* a modo de una sabiduría salvaje. *Writings*, Vol. V; pág. 239.

37 Original: «Useful Ignorance, what we will call Beautiful Knowledge, a knowledge useful in a higher sense» en *Writings*, Vol. V; pág. 239.

38 Original: «These became part of that child who went forth every day» Walt Whitman, 'There Was a Child Went Forth' en *Leaves of Grass*, The Project Gutemberg Ebook; s.pag.